Año I. Santa Maria de Oza 14 de Agosto de 1898. Núm. .6

LA MONTAÑA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL DISTRITO

SUBSCRIPCIÓN:
Al mes. . . . . 0'50 ptas.
Número suelto. . . . 0'10 „

REDACCION: Lugar de Palabea (SANTA MARIA DE OZA)
ADMINISTRACION: Camino de la Estación, 96 (CORUÑA)

Anuncios
PRECIOS CONVENCIONALES

7 JUL 1972

EL CACIQUISMO

Huérfanos los pueblos rurales de periódicos propios que pongan de manifiesto el daño inmenso que á sus intereses ocasiona la perfecta organización que tiene en Galicia, el caciquismo que nos deshonra y empobrece, raras veces llegan á conocimiento de las autoridades las contínuas quejas de los que sufren persecuciones y se ven atropellados por un poder anónimo que ni siquiera tiene la responsabilidad de sus brutales determinaciones.

Apoyado por los partidos políticos que disfrutan pacificamente los beneficios materiales que lleva consigo la gobernación del Estado, son inútiles cuantos medios ponen en práctica los que se ven perseguidos, para recabar de los poderes públicos, actos de justicia que pongan coto á sus irritantes atropellos.

La prensa de las capitales fustiga á veces con mano dura á los que sostienen tal estado de cosas; pero desconocedora de la gravedad del mal, por ignorar lo que ocurre en el seno de una sociedad que ya no reclama, considerando el caciquismo una plaga del cielo, se limita á lanzar acusaciones, la mayor parte de las veces interesadas, que van siempre contra los representantes de los partidos cuya política no defienden en el periodismo.

De esta falta de equidad para condenar el mal lo mismo en los propios que en los ajenos, resulta que ven los pueblos, defendidas las mayores enormidades, por organismos que se dicen serios, y entienden que no es posible la regeneración sino por acontecimientos sobrenaturales.

Contemplan además como con una desaprensión que raya en cinismo, se arrima el cacique al que manda, sea del partido que quiera, porque sus ideas radican en el estómago; y al observar que es siempre bien recibido pierde toda esperanza de emancipación.

En esta misma provincia se observa con bastante frecuencia el espectáculo inmoral, de que caciques, que aseguran tener filiación política determinada, se pasen con armas y bagajes al partido contrario, cuando manda, sólo por sostenerse en el feudo que sacia sus desordenados apetitos.

Nosotros no culpamos ni podemos culpar de lo que ocurre á esos degenerados.

Hombres sin dignidad y sin conciencia no tienen más aspiración que la de enriquecer á los suyos, á costa de los infelices á quienes cupo la desgracia de vivir en sus dominios y cumplen con verdadera entereza el plan que sus perversos instintos, les trazan.

Los verdaderos culpables son los que teniendo como tienen en sus manos, el medio de poder eliminarlos para siempre, permiten su continuación en la política, admitiéndolos á su lado cuando son necesarios, solo por no molestarse en buscar hombres honrados que los sustituyan.

Si otra fuera la conducta de los jefes de la política, desaparecerían esas eternas sanguijuelas del pobre labriego, y desempeñados los cargos rurales, por un personal qne hiciese depender su permanencia en ellos, del cumplimiento del deber y de una conducta correcta, se ahorrarían muchas lágrimas y el pueblo gallego entraría francamente en un periodo de prosperidad, necesario para el desenvolvimiento de su riqueza.

No desconocemos que la política tiene exigencias que pugnan, en muchas ocasiones, contra un recto proceder; pero creemos que con buena voluntad y constancia por parte de los que dirigen, podía modificarse un estado de cosas tan desastroso, creando costumbres mas en harmonía con los derechos concedidos á los pueblos.

La patente otorgada para gobernar un distrito á caciques de malos sentimientos, es en la mayor parte de los casos de tan tristes consecuencias, que si los que tienen autoridad para darla, conociesen al detalle el uso que de ella se hace renunciarían de buen grado á la política, antes que contribuir con su intervención á que se consumen las mayores iniquidades.

BUEN SITIO PARA NUESTROS SOLDADOS

Gestionan desde hace días, las autoridades de la vecina capital, el arreglo de locales apropósito para dar cómodo alojamiento, á los pobres soldados que regresan de Santiago de Cuba.

Si se tratase solamente de edificios cubiertos que no precisasen obras de importancia, nada hubiéramos dicho respecto al particular; pero tratándose también de buscar terrenos para construcción de barracones en que han de albergar á los enfermos ó á las fuerzas de la guarnición que tengan que dejar su sitio para los que vienen, nos permitimos proponer para el objeto un magnífico lugar, propiedad del Estado, que reune inmejorables condiciones.

En la parte alta de la Granja experimental existe una gran porción de monte que sin exageración tiene cabida desahogada para mil plazas.

Improductiva por su mala calidad, es en cambio excelente para constituir en ella un sanatorio ú hospital, por las buenas condiciones higiénicas en que está situada.

Minada además en todas direcciones, para recoger por medio de cañería la escasa agua que allí nace, se halla en un estado de saneamiento tal, que puede cualquier persona, por delicada que se encuentre, acostarse sobre su suelo á cualquier hora del día ó de la noche, en la seguridad de que la humedad no ha de molestarle.

No hace mucho tiempo que la Diputación provincial, proyectó en el mencionado sitio la construcción de edificios de beneficencia, fundada precisamente en las excepcionales condiciones de que está adornado; pero deshechado el pensamiento por falta de recursos, apesar de haberse hecho ya trabajos por los arquitectos respectivos, quedaron las cosas en tal estado.

Si el ilustrísimo señor Gobernador civil de la provincia considera de utilidad para el humanitario objeto que señalamos, la finca de referencia, antecedentes tiene en las oficinas provinciales que no han de contradecir nuestras aseveraciones.

No consiste la misión de las autoridades, en buscar terrenos solamente. Es preciso que estos sean de los mejores, en consonancia con la aplicación que ha de dárseles.

OFRECIMIENTO

El digno y competente médico de la Sociedad de socorros mútuos de este distrito «La Moralidad», Sr. D. Demetrio Echevert, se ha acercado á nuestra redacción para manifestarnos, que si las autoridades de la capital llevan á cabo el pensamiento de instalar camas para los soldados que regresen de Cuba en la llamada Fábrica de puntas del Camino de la Estación ó en otro punto de las afueras, se compromete á prestar gratuitamente sus servicios mientras sean necesarios, para la cura de los enfermos que los precisen.

Dicho médico vive en la actualidad, muy cerca del sitio señalado para sanatorio, por lo que resultaría beneficioso para esos desgraciados, que se aceptase su ofrecimiento.

Al hacerlo público por medio de La Montaña, para que llegue á conocimiento de las autoridades á quienes compete el asunto, felicitamos sinceramente al señor Echevert por acto que tanto dice en favor de sus humanitarios sentimientos y le agradecemos la distinción que nos hace, eligiéndonos por intérpretes de tan plausible determinación.

ADIOS COLOSO

El periódico mejor informado de la región, publica en uno de los números de la semana pasada, el manifiesto dado por Paterno al pueblo filipino.

Al insertarlo dice haberlo recibido por el correo de Filipinas; y por cierto resultó de actualidad, toda vez que ni en la Coruña ni en el resto de España se conocía el tal manifiesto.

El periódico de que se trata pudo sin embargo adelantar en cerca de veinte días la publicación de dicho documento, porque lo copió La Montaña en su segundo número y fué remitida con una puntualidad *digna de mejor suerte* á la redacción del colega.

Pero lo que dirá *La Voz de Galicia* copiando á nuestros paisanos:

Las cosas hay que tomarlas como de quien vienen.

Biblioteca Nacional de España

Y viniendo de LA MONTAÑA aun cuando *vertiera* pérlas, son de cobre.

Y como las vierta un pobre
nadie se baja á cojerlas.

El que no quiere caldo tres tazas

Apesar de los escándalos que en tiempos pasados se formaron en este distrito con motivo de cuentas municipales presentadas por algunos recaudadores de funesta memoria, el vecindario ignora en absoluto quienes fueron los causantes de que el Ayuntamiento de Santa María de Oza, deba á la Hacienda y á la Diputación cantidades enormes.

Para que la opinión no se estravíe creyendo que todos metieron la mano hasta el codo, muy pronto empezaremos á publicar las cuentas municipales de todos los que desempeñaron aquel destino, con los folletos que en pro y en contra de los mismos vieron la luz en este término.

En este mundo de convencionalismos va siendo preciso hablar muy claro, para que no pasen por personas decentes los que debieran esconder, de manera que no se recordasen, procedimientos que merecen ejemplar castigo.

No lo hubiéramos hecho si los interesados no lo solicitasen con sus terquedades, pero en vista de su actitud prometemos colmar la medida.

Predicar en desierto

A pesar de nuestros ruegos á las autoridades para que ayudasen á la Corporación municipal de este distrito, en la adopción de resoluciones que pongan de una vez término á este caos administrativo, continúan usando el procedimiento de enviar comisionados de apremio que empeoran la situación.

Uno de los días de la semana entrante visitará el Ayuntamiento á los Iltmos. señores Gobernador civil, Delegado de Hacienda y presidente de la Diputación provincial, con el fin de saber á que atenerse respecto al alcance que ha de tener la protección que necesita, para presentar proyectos indispensables á la buena marcha administrativa del distrito.

Si la conceden tan ámplia como se precisa, continuarán los concejales en sus puestos; pero en el caso contrario, se retirarán á sus casas con la conciencia tranquila de haber puesto de su parte cuanto podían, para agradar á la opinión, y deseando que los que ocupen sus puestos, tengan más fortuna.

Como no son concejales de oficio, no tienen porque comprometer su tranquilidad y sus intereses por no hacer otra cosa que recibir y saludar á apreciables personas, que con penosa frecuencia se presentan como comisionados de apremio, con treinta reales diarios.

Tienen bastante que hacer en sus casas dedicándose á sus habituales ocupaciones.

COSAS

Hay momentos en esta vida, que si fuera fácil trasladarse á la luna, valía la pena de hacer el viaje, solo por no presenciar las cosas que pasan en nuestro viejo planeta.

Porque ¡cuidado que ocurren cosas...!

Doña Rufina Sarillo esposa de un propietario de bienes inmuebles y semovientes, tiene la manía de las grandezas.

Conociendo como conocía el árbol geneológico de toda su familia, hasta la cuarta ó quinta generación, aseguraba que sus abuelos desempeñaron cargos importantes, y no se amoldaba á conceder su amistad á quien previamente no le enseñase carta de nobleza, ni estaba conforme con la mescolanza de clases, admitida en la sociedad moderna.

Porque lo que ella decía. Mi abuelo por parte de padre fué ministro en tiempo de Carlos III; y el papá de mi mamá, percibía en Ponferrada, lo que todos los vecinos tenían obligación de darle. Viniendo de tan ilustres próceres ya ya V. á intimar con personas que no han tenido otros principios, que la herencia de un tendero de ultramarinos, ó un matrimonio afortunado. Así es que hablo con todo el mundo y en todas partes me presento, porque se que agradecen la *llaneza* con que desciendo á darles esa satisfacción de amor propio, que nada me cuesta; pero igualarse uno á ciertas gentes, aun cuando en la apariencia sean presentables, no lo haré nunca. Creo que la nobleza debe mantener en secreto la superioridad de *orígen*, esperando la restauración de antiguas prerrogativas.

Esta manera de pensar de Doña Rufina causaba serios disgustos á su *cara mitad* que descendiendo por línea directa de molestos industriales, nunca tuvo mas títulos nobiliarios que la honradez legendaria de todos sus ascendientes.

A veces D. Sisevuto, que es muy amante de la familia, invitaba á su consorte á casa de amigos con quienes llevaba buenas relaciones y á los cuales apreciaba de verdad.

¿Vamos á pasar la tarde con Ruperta?

—Como quieras—contestaba Doña Rufina.—No me gusta mucho porque no conviene que tomen confianza. Ruperta es hija de una chambona y no debemos dar pretesto á la gente para que nos crea de la misma clase, frecuentando su trato, mas de lo debido.

—¿Vamos á ver á Narciso?

—Si lo deseas bueno; pero hago un verdadero sacrificio, solo por agradarte. Sino fuese eso debes comprender, que no nos favorece nada, visitar á quien no puede compararse con nosotros.

Porque eso, si. Doña Rufina terminaba siempre por aceptar y era aficionadísima á verlo y saberlo todo, aun cuando no interesase mas que á personas de *clases muy distintas* de la suya, siempre que hubiese consignado, por anticipado, la mas solemne protesta de mantener sin mancilla la *altura* de su alcurnia.

Mucho ideó el bueno de D. Sisexuto, para curar á su esposa de manía tan insoportable.

Cuantas veces tocaban el asunto de las *noblezas*, se discutía acaloradamente por ambos cónyuges, y siempre salía con la suya Doña Rufina, por el temor de su esposo, á los ataques nerviosos que solían acometerla, cuando se escitaba demasiado.

La muerte de una tia de Doña Rufina trajo la tranquilidad al seno de la familia.

Obligado D. Sisevuto á presentar certificaciones de nacimiento, para acreditar el derecho de su esposa, al pequeño caudal dejado por la finada, tuvo ocasión de ver en los respectivos archivos parroquiales las partidas sacramentales de los *famosos hidalgos*, que inocentemente, eran la causa de sus disgustos matrimoniales.

Resultaron ciertos los fundamentos que doña Rufina alegaba, para comprobar la nobleza de sus antepasados.

Su abuelo paterno, había sido alguacil del juzgado de paz del Ayuntamiento de Trazo en 1779 y llamado ministro por consiguiente, entre todo el vecindario; y el materno, recibía en las calles de Ponferrada la limosna que los vecinos podían darle, de caridad y obligados por las obras de misericordia.

Desde entonces Doña Rufina, que sufrió una decepción espantosa, solo piensa en el sacrificio que hicieron las *clases bajas*, resistiéndola.

RONCHA.

CONVERSA

V

—Sabela.

—¿Que ques, Bartolo?

—¿Non ven Farruco por ahí?

—¿Que Farruco?

—O da horta.

—¿E non haberá un D. Farruco? Ti c'os anos perdel-a crianza ¡Pois vos fumes ten ó rapás pra que o chamen coma se fora un probe!

—Muller eu trato á xente como á tratei sempre: é se lle parce mal que se deite.

—Pois xa non son d'ese xeito. As presonas deben levar ó alaudo que merecen é Farruco xa cuas que lle falta pouco pol-o que me dixo ó outro día, pra chegar á mais que maordomo. Haste fixar en que sabe as catro reglas é lé nos precesos de corrido, qu' inda ahi unha ves veulle á Marica o sono carta d'un mozo, de letra moy enrevesada, é non houbo home n'a parroquia que á l'ese mais que él.

—Eso non ten que ver muller. Farruco, podo decir que foi agarimado por min de pequeno, é sempre nos quixemos ben. ¿El veu?

—¿Pro ti coidas que é un azacán, coma Mingos? Xa verás como tes que velo na casa, se lle queres decir algo.

Inda ven á tia Sabela non acabou de contestar ó home petaron á porta.

—¿Quen vay?

—Servidor.

—¿Que queria?

—¿Covijase aquí Bartolome Bendamio digo Candamio?

—Aquí non señor. O dono da casa é Bartolo Garsía pra servir á Dios é á ostede

Sabela o home

—Mira que xa che teño visto chamar Bartolomeu os señoritos da Cruña.....

—Pois que vayan alcumar á quen os fixo: pro por decontado veremos que é.

Baixa ó tio Bartolo é abre á porta.

—Adios Farruco. ¿Quen te había de conocer falando castillano? ¿E ti non sabes como me chamo?

—De pequeno sabía que V. lo distingían por Bartolo pro eso es en jallego que en castillano quer dicir Bertolome.

—¿E ti non podes falar como sempre?

—Esquencióme. Ya oste ve, des que se roza uno con guente de carrera y de la endustria, perde uno hastra e acento.

—Pois eu antes de porder ó alento quero estar millor entre xente do paso miudo é d' ollcio.

—No dijo el alento; dijo el acentó.

—¿E con que se come eso?

—Eso, quer decir que cambea la vos; porque antes yo tiña la mía moito mas gruesa, y d' andar con xente fina, se me barrio toda, así es que agora cuase no me entiendo la clas baga.

—Home sendo así pra oirte tiñan que ser presonas altas que che chegasen c'a orella á cerca d'os fuciños, porque se son pequenas, canto fales é ó mesmo que se cantara un carro: pro eu noto, que non tes á vos tan suable é que inda outros que á teñen menos ircia qu' á tua se on de mais lonxe.

—Oste no intiende de esdrijolos gramaticales.

—Ay home non, nin me fai falla. Chameite porque tiven con Mingos unhas parolas é comprendin que non facía nada porque é moy pedazo de xunta á cola: procateime de que ti xa de pequeno che gustaba bracear, com'a quen dis, é fixen de conta que ninguen podía escoitar, con mais caletre, moitas cousas que teño que decir. Se queres, queres é se non alá ti, que por eso no me perxudicas nada. Teño inda moita xente de quen botar man.

—Yo no teño encomeniente; pero muchas de las palabraa que oste me dice coase no las penetro. Nel comercio todo se habla por pesos fuertes, así es que ya no se lo que quiere decir rayales ni pesetas.

—E logo ¿tamén tuveche *rozadura* c'o comercio?

—Pois ya pasa de un *lustre* que no hago mas que mandar para fuera toaladas.

—¿Toaladas de lustre? Moitos zapateiros debe de haber.

—No, de predutos del pais.

—Ben home, ben eu pareceme que ti non quedache aleuto des que foi d'a untura de marras.

—¿Que untura?

—¿Non te acordas d' aqu la ves, que estiveches enfermo, é déronche unha medecina que te lovaba pra a sepoltura, se non tes *fariña* cerca?

—Daquella fué una inquivocación.

—Mira Farruco. Falas com'a á xente se queres, é se non baste con Dios porque pra non entenderte valme mais falar con Sabela.

—Se me bago un poco poida que lo vaya intindiendo.

—Ai eso ben. Pois como che iba dicindo, cando caiches n'aquela frebe, puxéchesme c'unha miaxa de cuidado. Como á tua muller saleu dando borros pol-a escaleira cando entrou ó ceroxano, é ti despois lle chamabas medequillo, pensei que non che pasaba tan axiña; pro xa vin que eres de boa masa, porque os poucos días xa non te acordabas de nada.

—No es de presonas nobles gardar rencor como decía el gran piensista inglés abate Faria.

—Ay home; que enterado estás das cousas dos ingleses.

—Tambien me corresponde. Ali no se habla se no por libras.

—A fé que debe ser boa terra. Aquí pouco lle falta para non falarse mais que por cuarterons. Pro deixemos esas cousas é vamos o conto. Como ibamos decindo antes d' aquela frebe inda falabas con nos, pro desque volviche á esmallar é á facer pernas, xa non miras á naide. Ti lovabaste ven cos viciños é non tiña ninguen que chafarte mais que os mesmos con quen andas ahora; porque pra teu goberno de-

Biblioteca Nacional de España

bo decirche que tanto Mingos c'oma os outros cortábanche cada calzón que había que velo, Pro desque che deron pol-o que din, un mandiño, xa te fixeches outro é non se chega á tí anque se trouxera un varal d'esos de sacudir as castañas.

—Eso les parce á ostés, lo demás soy el mesmo.

—Xa ó sei home, pro tí comprendes com-a eu que non se poden atar as lenguas do mundo, é as lenguas din que te fixeche sun vanidoso.

—Lo din ciertas gentes que tienen envidia de mis alcances.

—¿Pro tes alcances ou estás alcanzado?

—Hablo de los alcances de la mamoria.

—Ah... pensei que decias que alcanzabas, porque estonces si que che terían nnha miaxa de cobiza.

—Ya veo yo que tenjo que pararme nu poco en la prenunciación pra que oste me entienda, y si me paro á recordar un poco poida que caija otra ves nel jallejo.

—Pois era millor unha cousa. Como eu non estou desocupado mais que os domingos, cuasque podias cavilar esta somana é pra á que ven poida que xa che esquencesen as outras lenguas que aprendiche, é podiamos falar com'a no país, porque teño moitas coussas que decirche.

—Pues es mucho mais millor.

—Esdestonces vaite con Dios hastra domingo.

—Quede con El Bertolome.

—Home chamame Bartolo, que parce que no me vai ben.

—Non puedo, hastra domingo, me ha de custar mucho trabago.

—Pois non quero que me alcumes entramentres non volves á adeprender.

NOTICIAS

Se han presentado en esta redacción varios industriales de la parroquia de Oza, manifestándonos que en el camino público que de la carretera conduce á la iglesia, se han instalado diferentes industriales de fuera del Ayuntamiento que imposibilitan, á los que pagan religiosamente en este término, la venta de sus géneros.

No nos oponemos á que todos se ganen la vida de manera lícita, sean ó no vecinos del distrito; pero creemos que mas derecho tienen, los que en él pagan, á beneficiarse de los terrenos públicos, que los que no contribuyen con nada á las cargas municipales.

Llamamos la atención del señor Alcalde sobre este punto y le rogamos procure atender en primer término á sus administrados, pues, no es justo que solo se les tenga en cuenta para la recaudación de impuestos.

———

Las personas que acompañaron al cementerio de Oza en la tarde del día 11, á una jóven que murió en el lugar de Terranova, presenciaron en sitio tan sagrado un espectáculo repugnante.

Embriagado completamente el sepulturero, é imposibilitado, por su estado, de cumplir su fúnebre cometido, estuvo expuesto dos ó tres veces á caer en la fosa abierta para recibir el cadáver de referencia y entretenido en blasfemar en forma destemplada, sin importarle la santidad del lugar, no hubiera terminado la operación, con escándalo de los presentes, si el sacristán de la parroquia no lo separase de su puesto y no procediese á verificarla.

Llamamos la atención del encargado del cementerio, sobre un hecho que no favorece nada el cuidado conque se elige el personal, y esperamos que se tomarán las oportunas medidas para que no se repita.

———

☞ En la tarde del día 12, recibió cristiana sepultura en el cementerio general de la Coruña la que fué en vida Doña Concepción García Groves, esposa de nuestro amigo y subscriptor D. Santiago Fernández.

Acompañamos en su natural sentimiento al viudo y demás familia, deseándoles la mayor resignación para resistir tan irreparable perdida.

———

De una manera misteriosa llegó c nuestro poder la carta que á continuación publicamos. Decimos misteriosa porque la entregó un niño de trece años que se empeñó en guardar silencio respecto á su vecindad y persona que se la había dado:

«Sr. Adminittrador de La Montaña.—Muy Sr. mio habiendome; enterado del n.º 5 de dicho periodico que, V. tan dignamente preside; veo que en el Castillo de San Diego hubo de pasar un lamentable suceso y, pongo en su conocimiento que no han sido tres jóvenes, que libraron de la muerte á dichas mujeres y un niño. Tan solo ha sido el unico que se arrojó al agua, Jose Suarez García, parece mentira que habiendo allí tanta gente presenciando haya quien diga que fueron otros á ayudarle en tan humanitaría accíon

Deseo de V. no se le pase por olvido

Oza S.ª María 8 de Agosto 1898

Un suscriptor.»

No precisaba el autor de la carta inserta tomar tantas precauciones para que nuestro semanario rectificase el suelto del último número á que aquella alude.

Hemos comprobado perfectamente que el único que se echó al mar y salvó á las mujeres que estuvieron en peligro, fué José Suárez García, pues los demás presenciaron impasibles el hecho.

Solicitamos de las autoridades recompensen como se merece al mencionado joven que con exposición de su vida evitó una verdadera desgracia,

———

Se ha presentado en nuestra redacción D. Santiago Fernández, maestro barbero de la calle de Caballeros, de la vecina Capital, suplicándsnos hágamos público su agradecimiento á todas las personas que tuvieron la atención de concurrir al entierro de su finada esposa Doña Concepción García, y en especial al gremio de barberos y peluqueros que. dando una verdadera muestra de compañerismo, casi acudió en musa:

Cumplimos dicho encargo con la mayor satisfacción.

———

Desde el dia de hoy hasta el 17 del actual, tendrá lugar en la parroquia de Santa Maria de Oza, la fiesta que se celebra anualmente en honor de la patrona.

En los seis días que tuvo de duración la que se celebró en San Cristóbal das Viñas, no hubo que lamentar el menor accidente, divirtiéndose todo el mundo con la mayor tranquilidad.

Es indispensable que la juventud de Oza, imitando tan laudable conducta, ponga de su parte los medios para que el resultado sea el mismo.

Vigilando á los que vengan de fuera del distrito con intención de promover cuestiones, y señalándolos á la Guardia civil si fuese preciso, marchará todo con el mayor orden, porque desde luego aseguramos que entre los vecinos ha de ser una casualidad que se armen pendencias.

Rogamos, pues, á los jóvenes encargados de la celebración de la fiesta sigan nuestras indicaciones con lo cual evitarán censuras que en otro caso seremos los primeros en formular.

———

Si no fuera moda para los coruñeses asistir á la playa de Riazor á contemplar las bellas que allí acuden á tomar el baño, de seguro no habían de ignorar que en este distrito existen magníficos sitios en donde, sin peligro de ningún género, podian bañarse en mejores condiciones que en la vecina capital.

Sobre todo los aficionados al pedaleo podían hacer algún ejercicio y en treinta minutos estaban de vuelta en la Coruña con el baño tomado y sin perder nada de su actitud, para manejar la bicicleta.

Un baño en las cañas del Pasaje, con una chuleta asada á la parrilla en casa de Carnicero, es en esta temporada el *summun* de la felicidad.

———

Varios vecinos del distrito se nos quejan de que tiene tan abandonpda la junta municipal de Sanidad, los asuntos encomendados á su cuidado, que de seguro no habrá pueblo en España mas espuesto á una epidemia, en la presente estación,

Nos dicen que hay lugares muy poblados, cuyas calles están llenas de estercoleras que pueden ser un peligro seguro para la salud pública.

No desconocemos lo mucho que podía hacerse si hubiese verdadera voluntad en los indivíduos que componen la junta; pero resulta procedimiento muy corriente en este país el mayor abandono en cuestiones de tanta importancia.

Sin ir mas lejos, en la calle de Caballeros de la vecina Capital, existe una cloaca inmunda que por verdadero milagro no ha iniciado ya alguna enfermedad contagiosa.

Sin alcantarilla de ninguna especie á pesar de los recursos conque cuenta el ayuntamiento, se verifica en la cuneta de la carretera el desagüe de todas las casas haciendo intransitable, por el mal dolor que despide, la mencionada calle.

Llamamos la atención de las juntas de Sanidad de ambos Ayuntamientos, á fin de que adopten las medidas conducentes á la desaparición de tal peligro,

———

Poco dura la alegría en casa de los pobres.

Cuando tanto contento había causado en muchas familias pobres de la vecina Capital, la suspensión del cobro de derechos de consumos impuestos sobre la patata, vino una disposición superior á echar por tierra las ilusiones de la gente desheredada.

Si fuese una cuestión que beneficiase á las clases acomodadas, despues de haberse suprimido los derechos había de tardarse en restablecerlos.

Retiramos nuestra felicitación á los ediles coruñeses, que según nos dicen, no estuvieron á la altura de su misión.

CANTARES

El que se encuentre contento
y por su gusto se enfade;
no tiene en ningun momento
que aplicar la culpa á nadie.

—

Si tuvieras corazón
como tienes mala idea,
podíamos con razón
escaparnos de esta aldea.

—

Eras dueño de un lugar
que producía de veras,
y por tu modo de andar
no produce mas que piedras.

—

En tu afán de serlo todo
te metistes en un lío;
y estás mas lleno de lodo,
que cuanto posa en el río.

—

Por sostener tus caprichos
comprometiste á tu gente,
y hoy ya dicen ciertos vichos
que debiste estar demente.

—

Si no fueras tan zoquete
y tan falto de sentido,
no estarias en un *brete*,
como el en que estás metido.

Chusma.

CHARADA

La primera repetida
sirve para señalar,
la mujer que en esta vida
tiene á nuestro afecto, mas.
En la primera y tercera
un adjetivo verás,
que señala en quien lo lleva
no muy buena cualidad
Si á la segunda le agregas
una z á su final;
tendrás de fruta una muestra
que no se da en el peral.
Si el todo quieres saber
sin costarte gran trabajo,
busca un nombre de mujer
que no está en el calendario.

Chusma

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

Te 2 ni

La solución en el número próximo.

—

A la charada: *Capeador.*

Al jeroglífico primero del número pasado: *Encarnación.*

Idem al segundo: *Hay más dias que longanizas.*

Chusma.

La Coruña: Imprenta y librería de Carré.

Biblioteca Nacional de España

LA MONTAÑA

SEMANARIO DEFENSOR

DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES

DEL DISTRITO

DE

SANTA MARÍA DE OZA

REDACCIÓN:

LUGAR DE PALABEA

ADMINISTRACIÓN:

CAMINO DE LA ESTACION, núm. 96 (Coruña)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Al mes. . . . . 0'50 pesetas
Número suelto . . . . . 0'10 id.

"EDILBERTO,, COGNAC FIN CHAMPAGNE.--PROBAD.

LA DELICIOSA

GRAN FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

DE

MIGUEL ALONSO MUÑIZ

Camino de la Estaciòn, número 67

LA CORUNA.

Esta fábrica, montada en el Depósito de *La Estrella de Gijón*, sólo emplea agua filtrada y componentes de primera calidad.

Ofreee al público sus inmejorables productos en las diversas clases que elabora.

Gaseosas de Limón, Naranja, Grosella, Frambuesa, Piña y Eresa.—Agua de Seltz: esto casi constituye una especialidad de esta Fábrica por el esmero con que se elabora empleando siempre en ella el bicarbonato de sosa, y la mejor prneba de esto es los muchísimos sifones que á establecimientos y particulares se venden.

De venta en todos los cofés, ambigús, establecimienfos de ultramarinos, en la Fábrica y á domicilio por los carros de la misma.

BARBERIA "LA ESPERANZA,

Camino de la Estaciòn, número 80

Las personas de cutís delicado pueden acudir á servirse en esta casa cn la seguridad de que saldrán altamente complacidos.

CARBÓN

En el Camino de la Estación número 07, se vende excelente carbón de cok, piedra y de plancha.

Como cuesta lo mismo que en el interior de la población, resulta beneficioso para las familias de las afueras.

El Fènix Coruñés

Gran Fabrica de Chocolates movida á vapor

DE

FABIAN CASADO

Juana de Vega 3.—Coruña

CHOCOLATES ESPECIALES

Premiados en la Exposición Universal de Chicago

NORDEUTSCHER LLOYD

Compañía de vapores-correos del Lloyd Norte Alemán de Bremen

Servicio de la América del Sur

SALIDAS DE LA CORUÑA CADA 14 DIAS

Para Montevideo y Buenos Aires directamente, sin escalas en el Brasil, saldrá de la Coruña **el 26 de Agosto** el vapor

MARK

Admite carga y pasajeros de 1.ª y 3.ª clase.

Servicio de la América del Norte.—Salidas de Gibraltar para Nueva York cada tres veces al mes.

Se facilitan toda clase de pasajes para esta línea, que es la más cómoda, elegante y barata para los pasajeros de España.

Para mas informes dirigirse en la CORUÑA, a los agentes de la Compañía, Sres. **López y Meyer**, Plaza de Mina 1.

Sub-agente en Betanzos; Sr. D. VALENTIN PUENTE.

En la imprenta de Carré, Real 30, se hacen toda clase de trabajos tipográficos.

TARJETAS POSTALES

con vistas de Galicia y otras regiones de España, se venden en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

Biblioteca Nacional de España